

# EL DEMÓCRATA

## SEMANARIO LIBERAL MONÁRQUICO

Número suelto. 10 cénts.

Saldrá los domingos

Trimestre, 1'50 ptas.

Los trabajos insertos en este periódico, se publican bajo la exclusiva responsabilidad de sus autores	Redacción y Administración <b>PLAZA DEL GANADO</b>	Anuncios a precios convencionales No se devuelven los originales
<b>LA CATALANA</b> Gorras-Sombreros-Paraguas <b>ESTEBAN BALLESCÁ</b> Plaza Ganado, 21 : GRANOLLERS	 <b>Pianos</b> DE ALQUILER <b>Vda Roura</b> PALMA, 41 GRANOLLERS	<b>RELOJERÍA Y PLATERÍA</b> <b>JOAQUÍN CUMELLA</b> Casa especial para toda clase de composuras <b>PRECIOS REDUCIDOS</b> Se compra oro, plata y platino Palma, 37 (Estanco) : Granollers

## La crisis de un partido

Se acentúa y en demasía, entre algunos conservadores, una corriente de hostilidad al actual Gobierno, iniciada al encargar S. M. al señor Dato la formación de Ministerio.

El malestar que desde un principio se notara en las huestes conservadoras, ha ido en *crescendo*, pudiendo hoy traducirse en franca división del partido.

Fué hasta el presente característica del conservador, un espíritu de disciplina, que, al quebrantarse, de no volver los ojos a la realidad, los fanáticos vendrían a echarse un borrón a la historia de su partido.

Y es el caballo de batalla la solución dada a la última crisis.

¿Pero, es que pudo tener otra?

A nuestro entender, no.

La famosa votación del Senado, impedía que los liberales continuasen gobernando y apurasen su vida legal las actuales Cortes

Con su actuación, los conservadores solicitaron el poder.

Y S. M. no pudo confiarlo al señor Maura, sin previa disposición a rectificar su política de 1909, no conveniente para el país; y menos aún sin su pública disconformidad a la valiente campaña sostenida por alguien a él muy allegado, contra nuestros tratados con Francia y acción política en Marruecos.

Pretender tal, era desconocer en absoluto la idiosincracia del ilustre jefe de los conservadores.

No vaciló el señor Maura en manifestarlo así al Monarca, significándole, empero, que dentro del partido conservador habían ilustres personalidades que muy bien pudieran aceptar la responsabilidad del poder.

Nadie pudo, sin ofenderle, dudar de la veracidad que encerraban tales manifestaciones, y, sin embargo, a la constitución de un gabinete genuinamente conservador, dispuesto a mantener en un todo sus principios, y a recti-

ficar únicamente los procedimientos asaz anticuados de los que tan avaro se mostrara el gobierno que en 1909 presidiera don Antonio Maura, le precede una lucha intestina que pone en peligro la unidad del partido que tanto alardeara de verdadero cariño a su Patria y a su Rey.

Les ciega a los disidentes la desmedida soberbia de su jefe, al que no hemos de negar excepcionales condiciones de estadista, pero sí censurarle acremente por su nefasta gestión al frente de un gobierno y más aún como a jefe de un partido.

Pudo don Antonio Maura caer con gallardía después de su nota de enero último, manteniendo de tal suerte la cohesión del partido, y no alentar y en manera alguna fomentar con ambigüedades — que son muy suyas — una división que debemos lamentar los que, como nosotros, monárquicos convencidos, sientan acendrado afecto por nuestra Patria y nuestro Rey.

## DE CASA

Las elecciones pasadas, han sido la ratificación más evidente y ostentosa de que esta villa es profundamente liberal, y que, como a tal, quiere que liberales sean los que rijan la cosa pública.

El cuerpo electoral ha demostrado su buen sentido, haciendo justicia a la buena voluntad de los que hoy le administran, o llevan la responsabilidad de la administración, haciendo caso omiso de la poca fortuna con que han actuado durante el bienio que va a finir, convencido de que ello ha sido motivado por la oposición y trabas que, unos de buena fé y con miras beneficiosas para la localidad, y otros aviesamente, han opuesto a su gestión.

Y es natural y lógico, que la fortuna o el acierto no les fuese propicios. Las mayorías

municipales sin programa definido, tienen que ir forzosamente al fracaso, ya que no hay medio de substraerlas del yugo particular de cada uno de sus componentes.

Por esto es indispensable que, por sobre la opinión particular de cada uno de los concejales, pueda imponerse la autorizada de los que dirijan la política del partido a que pertenezcan.

Los concejales deben anteponer, por sobre los intereses y las afecciones particulares, las generales de su partido, siempre que sean compatibles con una buena administración. Asegurar los éxitos con vistas a su política, es el estímulo más eficaz para que los electores continúen distinguiéndoles con su confianza.

Los hechos han demostrado que el cuerpo electoral tiene confianza en los concejales que durante el próximo bienio constituirán nuestra mayoría consistorial, y que confía en ellos en el doble aspecto de su actuación política y administrativa.

Como liberales demócratas se pidió el apoyo a los electores y éstos lo prestaron convencidos de que no hay incompatibilidad alguna entre la política y la administración.

Así, pues, los concejales recientemente elegidos deben demostrar a esta villa su reconocimiento por haberles elevado a tan honroso sitio, y la ocasión será pródiga en poner a prueba su buena voluntad y la alteza de sus intenciones.

El Ayuntamiento de Granollers pasa, en la actualidad, por uno de los momentos más críticos de su existencia.

Cada día nuevas cargas impuestas por el Estado y por la Diputación Provincial, cada día nuevas obligaciones creadas por la necesidad de irnos acomodando a las exigencias de la vida moderna y a la de ir dotando a esta villa de servicios de utilidad manifiesta, hacen que el capítulo de gastos aumente de una manera aterradora.

Aterradora sí, porque en cambio los vicios de que adolece la administración actual, y la virtud de no pagar, tan escandalosamente pre-